



Doi: <https://doi.org/10.70577/ASCE/1033-1052/2025>

Recibido: 2025-04-12

Aceptado: 2025-05-12

Publicado: 2025-06-16

Efectividad de las estrategias de Aprendizaje Cooperativo en la mejora del rendimiento académico en estudiantes de Primaria

Effectiveness of Cooperative Learning strategies in improving academic performance in primary school students

AUTORES

Rosa Amarilis Meneses Cali

<https://orcid.org/0009-0001-2053-4224>

amarilis.meneses@educacion.gob.ec

Unidad Educativa “Tarcila Albornoz de Gross”
Ambato-Ecuador

Manuela Jimenez Yanzapanta

<https://orcid.org/0009-0007-4808-2040>

manuela.jimenez@educacion.gob.ec

Unidad Educativa “Nicolás Vásconez”
Ambato-Ecuador

Edilma Lucia Meneses Cali

<https://orcid.org/0009-0003-7234-3520>

edilma.meneses@educacion.gob.ec

Unidad Educativa “Nicolás Vásconez”
Ambato-Ecuador

Giovanna de los Ángeles Sanguil Medina

<https://orcid.org/0009-0001-2935-3219>

giovanna.sanguil@educacion.gob.ec

Unidad Educativa “Nicolás Vásconez”
Ambato-Ecuador

Gerson Andrés Ramos Meneses

<https://orcid.org/0009-0002-6721-9608>

gerson.ramos@educacion.gob.ec

Unidad Educativa “Augusto Nicolas Martínez”
Ambato-Ecuador

Cómo citar

Meneses Cali, R. A., Jimenez Yanzapanta, M., Meneses Cali, E. L., Sanguil Medina, G. de los Ángeles, & Ramos Meneses, G. A. (2025). Efectividad de las estrategias de Aprendizaje Cooperativo en la mejora del rendimiento académico en estudiantes de Primaria. *ASCE*, 4(2), 1033–1052.

Resumen

El modelo educativo tradicional es criticado por su enfoque unidireccional, impulsando el uso de metodologías activas como el Aprendizaje Cooperativo, que promueve la colaboración, responsabilidad y desarrollo de los estudiantes. La estrategia ha demostrado mejorar tanto el rendimiento académico como las habilidades emocionales y sociales. Por lo tanto, el objetivo del presente estudio fue analizar la efectividad de las estrategias de AC en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes de educación primaria. La revisión sistemática de la literatura se llevó a cabo con base en el método PRISMA y la consulta se efectuó en bases de datos académicas como Scopus, ERIC, Scielo, Dialnet y Google Scholar, con una ruta de búsqueda construida con términos clave y operadores booleanos. Los estudios incluidos fueron seleccionados según criterios específicos como estar publicados entre 2020 y 2025, en idioma inglés o español, contar con revisión por pares y mostrar evidencia sobre los objetivos planteados para la revisión. El análisis de los 17 artículos revela que, en primer lugar, las estrategias más comunes en el AC incluyen la estrategia basada en puzzle o su similar el rompecabezas, el aprendizaje entre pares mediante torneos o grupos de discusión y el uso de herramientas digitales, las cuales favorecen la participación activa y el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y comunicativas, siempre y cuando se adapten al contexto educativo. En segundo lugar, la implementación de estrategias cooperativas mejora de manera significativa el rendimiento académico, tanto en aspectos cuantitativos como cualitativos, fomentando una comprensión más profunda de los contenidos y un mayor compromiso por parte de los estudiantes. Finalmente, se identifican factores clave para el éxito del AC, como la capacitación docente, una planificación adecuada, un ambiente colaborativo en el aula y el apoyo de las instituciones, los cuales son fundamentales para garantizar su efectividad.

Palabras clave: Aprendizaje Cooperativo, Rendimiento Académico, Metodologías Activas, Habilidades Sociales, Capacitación Docente.



Abstract

The traditional educational model is criticized for its one-way approach, promoting the use of active methodologies such as Cooperative Learning, which promotes collaboration, responsibility and student development. The strategy has been shown to improve both academic performance and emotional and social skills. Therefore, the objective of this study was to analyze the effectiveness of CA strategies in improving the academic performance of primary school students. The systematic review of the literature was carried out based on the PRISMA method and the query was carried out in academic databases such as Scopus, ERIC, Scielo, Dialnet and Google Scholar, with a search path built with key terms and Boolean operators. The included studies were selected according to specific criteria such as being published between 2020 and 2025, in English or Spanish, having peer review, and showing evidence on the objectives set for the review. The analysis of the 17 articles reveals that, firstly, the most common strategies in CA include the puzzle-based strategy or its similar the puzzle, peer-to-peer learning through tournaments or discussion groups and the use of digital tools, which favor active participation and the development of social skills. cognitive and communicative, as long as they are adapted to the educational context. Secondly, the implementation of cooperative strategies significantly improves academic performance, both in quantitative and qualitative aspects, fostering a deeper understanding of the content and greater commitment on the part of students. Finally, key factors for the success of CA are identified, such as teacher training, adequate planning, a collaborative classroom environment, and the support of institutions, which are essential to ensure its effectiveness.

Keywords: cooperative learning, academic performance, active methodologies, social skills, teacher training.

Introducción

El modelo educativo tradicional, centrado en la transmisión unidireccional de conocimientos y el desarrollo de habilidades meramente memorísticas, ha sido ampliamente cuestionado en las últimas décadas por su limitada capacidad para fomentar aprendizajes significativos y duraderos. Como alternativa, han emergido diversas metodologías activas que buscan transformar la enseñanza, orientándola hacia la participación del estudiantado en la construcción de su conocimiento, a través de la experiencia, la reflexión y la interacción social (Fernández, 2022).

El origen de estas metodologías activas puede situarse en el movimiento de renovación pedagógica denominado “Escuela Nueva”, surgido a finales del siglo XIX y principios del XX, el cual planteó una ruptura con el paradigma tradicional en favor de una educación centrada en el alumno, crítica y socialmente comprometida. Entre estas metodologías destacan el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje servicio y el Aprendizaje Cooperativo (Rodríguez, 2023).

El Aprendizaje Cooperativo (AC) se configura como una estrategia pedagógica en la cual los estudiantes trabajan en pequeños grupos de manera estructurada, con el propósito de maximizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros (Pérez et al., 2022). Si bien sus orígenes pueden rastrearse a principios del siglo XIX, en la escuela lancasteriana de Nueva York, su aplicación sistemática y significativa no se consolidó sino hasta mediados del siglo XX, como una estrategia para favorecer la inclusión y la integración escolar (Boix & Ortega, 2020).

El AC como metodología activa ha demostrado ser eficaz no solo para la mejora del rendimiento académico, sino también para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, ya que permite a los estudiantes aprender a interactuar, comunicarse, regular sus emociones y trabajar colaborativamente (Chamorro et al., 2020). En este sentido, se trata de una herramienta formativa integral, capaz de generar entornos de aprendizaje más justos, inclusivos y efectivos (Beltrán, 2022).

Los principios fundamentales del AC han sido ampliamente descritos por diversos autores. Según Venet & Calvas (2022), estos principios incluyen:

- Interacción positiva: El alumnado se apoya mutuamente.
- Socialización: Fomenta habilidades como la confianza y la comunicación.
- Interdependencia positiva: Reconoce el beneficio colectivo de los esfuerzos individuales.
- Responsabilidad individual: Cada miembro cumple su parte del trabajo.
- Evaluación grupal e individual: Fortalece el pensamiento crítico y la autorreflexión.

Además de su aplicación en el aula, el AC también ha demostrado beneficios en espacios informales como los recreos, donde su implementación ha contribuido a mejorar la cohesión

grupal, fortalecer vínculos y reducir conflictos entre estudiantes (Boix & Ortega, 2020). Esta capacidad de extenderse más allá del ámbito académico lo convierte en una estrategia idónea para fortalecer la convivencia escolar.

En contraste con el modelo tradicional, que ha sido descrito como una “fábrica” educativa, donde los alumnos son tratados como piezas intercambiables, el AC, descrito por Johnson et al. (1999) plantea una reorganización de la enseñanza donde se valora la colaboración, la participación activa y la responsabilidad compartida, lo cual queda ilustrado en la Figura 1: Resultados de la cooperación.

Figura 1
Resultados de la cooperación



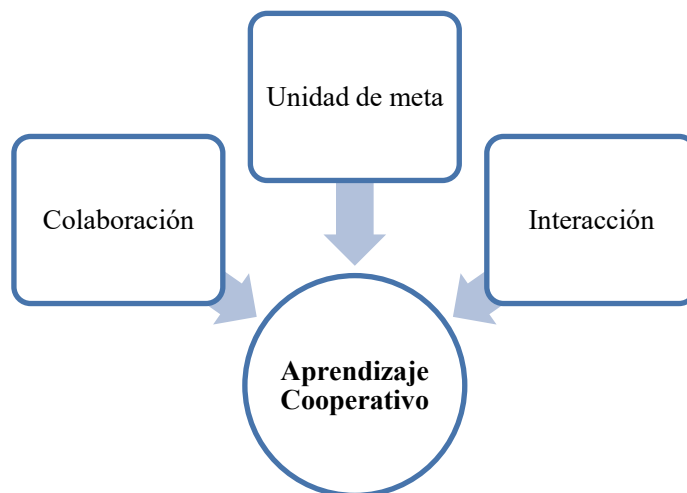
Nota: En la imagen extraída de Johnson et al. (1999) se evidencian mejoras en variables como el rendimiento académico, la autoestima, la motivación, la retención del aprendizaje y las relaciones interpersonales.

En términos conceptuales, es importante distinguir el AC del aprendizaje colaborativo, que, aunque similar, presenta diferencias estructurales. Mientras que el aprendizaje colaborativo enfatiza la co-construcción del conocimiento sin una evaluación individual diferenciada, el AC estructura el grupo con roles específicos y promueve la responsabilidad individual dentro del colectivo (Rodríguez, 2023; Arenas & Jihuallanca, 2023). La diferencia es clave para asegurar resultados medibles y efectivos.

En contexto, las estrategias metodológicas basadas en el AC varían en función del contexto y los objetivos educativos. Algunas de las más aplicadas en educación primaria incluyen: División de Clase en Grupos de Aprendizaje (DCGA), Rompecabezas II, Investigación grupal, Trabajo en Equipo con Logro Individual (TELI), Torneos de Juego por Equipos (TJE), Individualización Ayudada por Equipos (AE), Lectura y Escritura Integradas y Cooperativas (LEIC), Co-op Co-op, Cooperación guiada y Equipos en cooperación entre ellos (Cortés & Royero, 2020). Estas estrategias promueven no solo el logro académico, sino también la autorregulación, el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo a través de la

interacción social (Beltrán, 2022). La figura 2 representa un esquema conceptual del AC y sus componentes esenciales.

Figura 2
Diagrama de relaciones entre elementos clave del AC



Nota: La imagen extraída de Beltrán (2022) sugiere que el Aprendizaje Cooperativo emerge como producto de un sistema relacional entre colaboración, unidad de meta e interacción significativa.

Asimismo, investigaciones recientes han demostrado la efectividad del AC en áreas como la educación física. Farfán et al. (2023) concluyen que la aplicación de estrategias cooperativas mejora significativamente la competencia “Asume una vida saludable”, favoreciendo cambios positivos en las actitudes de los estudiantes frente a diversas situaciones del contexto socioeducativo. Del mismo modo, Budi et al. (2025) reportan mejoras significativas en el rendimiento académico tras la implementación del modelo TGT (Team-Game-Tournament) en estudiantes de primaria.

En síntesis, el AC constituye una metodología activa con alto potencial transformador en el contexto de la educación primaria, tanto por su impacto en el rendimiento académico como por su contribución al desarrollo social y emocional del alumnado. Por ello, el presente estudio tiene como objetivo general analizar la efectividad de las estrategias de AC en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes de educación primaria, mediante una revisión sistemática de estudios empíricos recientes.

Para alcanzar este propósito, se plantean tres objetivos específicos: en primer lugar, identificar las estrategias de Aprendizaje Cooperativo más utilizadas en el nivel primario, considerando su implementación en diversos contextos escolares; en segundo lugar, evaluar los resultados académicos obtenidos por los estudiantes tras la aplicación de dinámicas cooperativas, comparándolos con los resultados alcanzados mediante metodologías tradicionales de enseñanza; y, finalmente, examinar los factores pedagógicos y contextuales que inciden en el éxito o, en su defecto, en las limitaciones del Aprendizaje Cooperativo como metodología orientada a mejorar el rendimiento académico en la educación primaria.

Metodología

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión sistemática de la literatura científica, orientada mediante la elección del método PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). La búsqueda se desarrolló bajo un enfoque cualitativo-descriptivo, con el propósito de identificar, analizar y sintetizar la información disponible sobre la efectividad de las estrategias de aprendizaje cooperativo en la mejora del rendimiento académico de estudiantes de Primaria.

Para la búsqueda de información se procedió con la consulta en bases de datos de alto impacto, entre ellas Scopus, ERIC, Scielo, Dialnet y Google Scholar. La estrategia de búsqueda se construyó a partir de términos clave tanto en español como en inglés, tales como “aprendizaje cooperativo”, “rendimiento académico”, “educación primaria”, “estrategias pedagógicas”, así como sus equivalentes en inglés: “cooperative learning”, “academic performance”, “primary education”, entre otros, combinados con operadores booleanos (AND, OR y NOT) para delimitar la búsqueda al tema en específico. La tabla 1 hace mención a la ruta de búsqueda de información científica que se estableció por cada una de las bases de datos consultadas.

Tabla 1.

Ruta de búsqueda de información científica

Base de datos	Ecuación de búsqueda utilizada
Scopus	TITLE-ABS-KEY("cooperative learning" AND "academic performance" AND "primary education") AND (LIMIT-TO(DOCTYPE, "ar")) AND (LIMIT-TO(LANGUAGE, "English") OR LIMIT-TO(LANGUAGE, "Spanish"))
ERIC	("cooperative learning" AND "academic achievement" AND "elementary education") OR ("aprendizaje cooperativo" AND "rendimiento académico" AND "educación primaria")
Scielo	("aprendizaje cooperativo" AND "rendimiento académico") AND ("educación primaria" OR "nivel primario")
Dialnet	("aprendizaje cooperativo" AND "estrategias pedagógicas" AND "educación primaria")
Google Scholar	allintitle: "aprendizaje cooperativo" "rendimiento académico" "educación primaria" OR "cooperative learning" "academic performance" "primary school"

Para seleccionar los estudios pertinentes y relacionados al tema en estudio, se establecieron los siguientes criterios:

Criterios de Inclusión:

- Investigaciones publicadas entre los años 2020-2025
- Estudios disponibles en idioma inglés o español.
- Investigaciones cualitativas, cuantitativas o mixtas que apliquen estrategias de aprendizaje cooperativo en estudiantes de primaria (se aceptan otros niveles si aportan significativamente).

- Publicaciones revisadas por pares
- Artículos que reporten datos sobre el rendimiento académico como variable principal o secundaria.

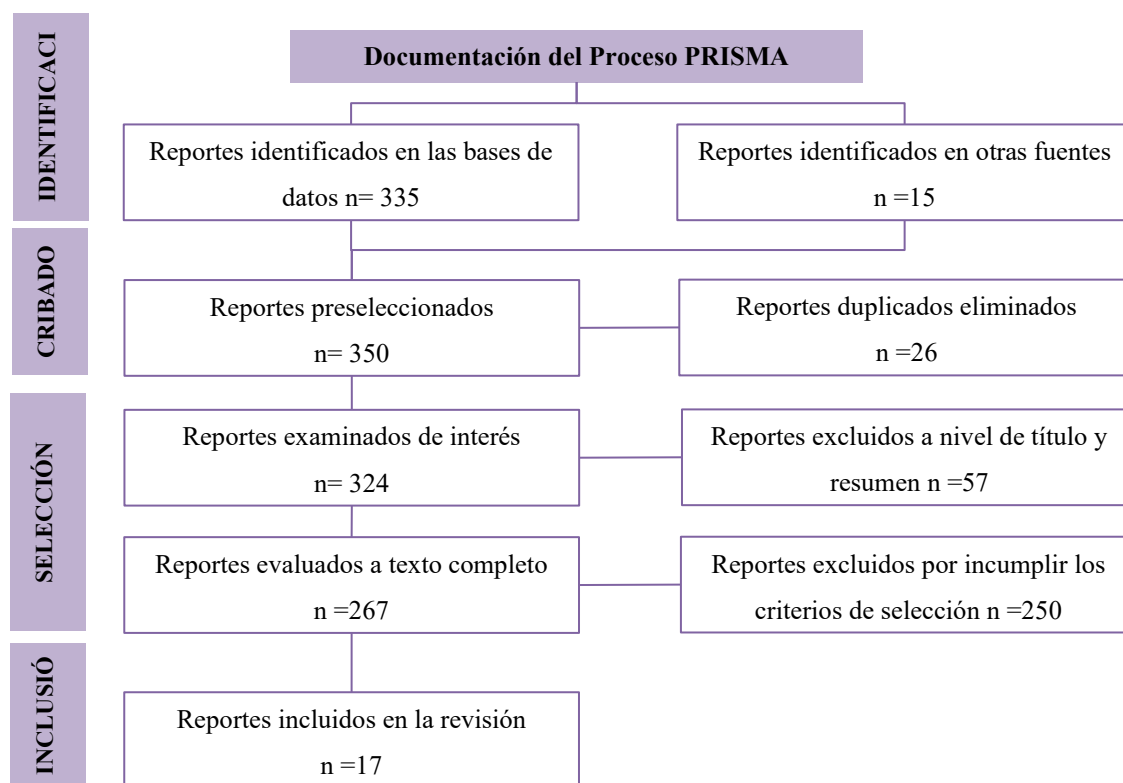
En cuanto a los criterios de exclusión se consideró:

- Estudios que se enfoquen en niveles educativos distintos a la educación primaria.
- Artículos teóricos o ensayos sin aplicación empírica.
- Documentos duplicados o que no proporcionen información relevante sobre resultados académicos.

Una vez recopilada la información, se procedió con las cuatro fases establecidas por el protocolo PRISMA: identificación, cribado, selección e inclusión. En la Figura 1 se presenta el diagrama de flujo que ilustra las etapas de identificación, selección, elegibilidad e inclusión de los artículos revisados.

Figura 1

Proceso de selección de los estudios



Durante el proceso de extracción de datos, se registraron los siguientes elementos: título del estudio, autores/año de publicación, tipo de estudio, Revista y resultados obtenidos. La información se organizó en tablas temáticas para facilitar el análisis comparativo y sistemático de los hallazgos.

Resultados

En consonancia con los objetivos propuestos, se realizó una revisión sistemática de 15 artículos científicos publicados en los últimos años, seleccionados bajo criterios de pertinencia, actualidad y rigor metodológico. Los estudios analizados permitieron identificar un conjunto de evidencias empíricas que demuestran el impacto positivo del AC en el contexto de la educación primaria.

En términos generales, los resultados indican que esta metodología no solo promueve una mejora significativa en el rendimiento académico, sino que también fortalece habilidades sociales, incrementa la motivación y optimiza el ambiente escolar. La información recopilada fue organizada de acuerdo con los tres objetivos específicos del estudio, dando lugar a tres tablas que sintetizan los hallazgos relevantes: estrategias más utilizadas, efectos académicos y factores condicionantes del éxito del Aprendizaje Cooperativo.

a) Estrategias de AC más utilizadas en educación primaria

La tabla 2 presenta una síntesis de las estrategias metodológicas de AC identificadas con mayor frecuencia en los estudios revisados. El análisis permite visualizar cuáles son las dinámicas más implementadas en el aula, así como los contextos escolares donde han demostrado mayor efectividad. Las técnicas señaladas, como el puzle, el trabajo en equipo con logro individual (TELI), la investigación grupal, y la lectura y escritura integradas y cooperativas (LEIC), han sido aplicadas con éxito en diferentes áreas del currículo, demostrando ser versátiles, replicables y eficaces para favorecer el aprendizaje activo.

Tabla 2.

Estrategias de AC más utilizadas en educación primaria

No.	Artículo	Autores / Año	Tipo de estudio	Revista	Resultados
1	El aprendizaje cooperativo y la técnica del puzle de Aronson	Blasco et al. (2022)	Enfoque mixto experimental	Praxis, 18(2), 50-67. DOI: http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3909 .	La estrategia principal basada en AC fue el puzle de Aronson durante las clases de música con el propósito de impartir la enseñanza de la materia mediante: contextos musicales y culturales; a la par que se promueve el aprendizaje cooperativo se aprende de forma divertida y dinámica mediante esta estrategia.
2	El puzle como técnica de aprendizaje cooperativo	Álvarez (2020)	Enfoque cualitativo descriptivo de caso	Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 2(15), 45-57, https://www.re	En la Fase I, el autor aplicó la estrategia del puzle preparando durante dos semanas previas a los estudiantes con una explicación detallada de contenidos, metodología y



				dalyc.org/articulo.oa?id=689778663006	objetivos, complementada con una guía operativa, y conformó equipos estables de cuatro integrantes según afinidades para fomentar un trabajo colaborativo efectivo.
3	El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica	Pérez et al. (2022)	Revisión teórica	Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 5(1), 6-11 https://doi.org/10.62452/myd3c973	El estudio identifica como más recurrentes las estrategias de grupos de discusión estructurada y aprendizaje por pares, las cuales se presentan como efectivas para fomentar el compromiso activo del alumnado, promoviendo el desarrollo simultáneo de habilidades cognitivas e interpersonales. Asimismo, se argumenta que su implementación debe ser flexible y ajustarse a la realidad del grupo, el nivel escolar y la disponibilidad de recursos.
4	El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales	Venet & Calvas (2022)	Revisión teórica	Portal de la Ciencia, 3(2), 85–97 https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.314	Entre las estrategias se encuentran técnicas de diálogo, procesamiento de la información, construcción colectiva de conocimiento y resolución de problemas. Todas estas metodologías se aplican con éxito en la enseñanza de los Estudios Sociales en primaria, contribuyendo al fortalecimiento de competencias sociales, actitudinales y de pensamiento crítico.
5	Una propuesta de aprendizaje cooperativo basada en el uso de Padlet	Beltrán (2022)	Estudio de caso cualitativo	Revista Tecnología, Ciencia y Educación, (22), 7–38 https://doi.org/10.51302/tce.2022.654	Se presenta una experiencia innovadora basada en el uso del recurso digital Padlet. Las estrategias propuestas, como el soporte a grupos de investigación, el uso de diarios de clase y la dinamización de foros virtuales, fortalecen la colaboración digital y la participación activa. El estudio demuestra cómo la tecnología puede integrarse al aprendizaje cooperativo para enriquecer el



					trabajo en grupo en contextos mixtos.
6	La Importancia del Trabajo Colaborativo en Estudiantes del Nivel Primario	Arenas y Jihuallanca (2023)	Revisión sistemática	Revista Científica Multidisciplinaria, 6(6), 12612-12629 https://doi.org/10.37811/cl_rc.m.v6i6.4267	En esta revisión se enfatiza que el éxito del aprendizaje cooperativo radica en la estructura del grupo. Se destacan estrategias centradas en la asignación de roles definidos, la interacción cara a cara y la evaluación tanto grupal como individual. Los autores advierten que el AC no debe confundirse con simples trabajos en grupo, ya que requiere una planificación detallada que garantice la interdependencia positiva y la responsabilidad individual.
7	El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI	Medina (2021)	Revisión sistemática cualitativa	INNOVA Research Journal, 6(2), 62–76 https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1663	Se identifican estrategias como la tutoría entre pares, la evaluación diferenciada y la reflexión grupal. El artículo resalta la importancia de la formación del docente en metodologías activas, ya que esta influye directamente en la calidad de la implementación del AC. Los hallazgos provienen en su mayoría de contextos urbanos, lo que aporta evidencia aplicable a escuelas con infraestructura consolidada.
8	De la teoría a la práctica: Mejor juntos	Kimm y Seungyeon (2024)	Estudio cualitativo descriptivo	Estrategias: Revista para educadores físicos y deportivos, 37(2), 38–40 https://doi.org/10.1080/08924562.2024.2304177	Aunque enfocado en educación física, el estudio aporta estrategias transferibles a primaria como la asignación de roles específicos, la promoción de la responsabilidad individual y la creación de tareas con interdependencia positiva. Se concluye que estas prácticas no solo mejoran el trabajo colaborativo, sino también el clima del aula y la participación activa del estudiantado.
9	Aprendizaje cooperativo a través de las TIC	Rodríguez (2023)	Guía práctica educativa	Aula Magna Proyecto Clave McGraw Hill (ISBN:	Se presenta una variedad de estrategias diseñadas para el entorno virtual, como la conformación de equipos de

				978841978633 3)	trabajo en línea, el uso de herramientas colaborativas digitales y la planificación de actividades con seguimiento individual y grupal. Ilustra cómo las TIC permiten adaptar el aprendizaje cooperativo a diferentes niveles educativos, incluyendo la educación primaria.
10	Estrategias de aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia “Asume una vida saludable”	Farfán et al. (2023)	Revisión de literatura	Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, 7(3), 4958-4971 https://doi.org/10.37811/cl_rc.m.v7i3.6527	A través del análisis de diversas prácticas en educación física, se identifican estrategias como grupos heterogéneos, roles asignados y actividades orientadas al trabajo conjunto. Aunque el foco está en secundaria, los autores sostienen que estas dinámicas pueden adaptarse a primaria para promover habilidades sociales, el autocuidado y la conciencia colectiva en torno a la salud.

En síntesis, el análisis de los estudios revisados permite concluir que el AC en educación primaria se apoya en una diversidad de estrategias metodológicas, entre las que destacan el puzle, las dinámicas con roles asignados, las técnicas de diálogo guiado, la tutoría entre pares y el uso de tecnologías digitales como mediadoras del trabajo colaborativo.

Las estrategias han demostrado ser altamente eficaces en el fortalecimiento del aprendizaje académico, así como en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y comunicativas. Sin embargo, los estudios coinciden en que su efectividad depende en gran medida de una planificación didáctica estructurada, la formación docente y la adaptación contextual, lo cual evidencia que no basta con implementar dinámicas grupales, sino que es imprescindible una intervención pedagógica intencionada que garantice la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida dentro del grupo.

b) Comparación del rendimiento académico: estrategias cooperativas vs. tradicionales

Los estudios analizados en esta sección permiten establecer una comparación entre los efectos de las metodologías de enseñanza tradicionales y las dinámicas basadas en el AC sobre el rendimiento académico de estudiantes de educación primaria. En términos generales, la evidencia recogida en los artículos revisados demuestra que el uso del AC se asocia con mejoras significativas en el aprendizaje, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. A continuación, se sintetizan estos resultados de forma detallada:

Tabla 3.
Comparación del rendimiento académico: estrategias cooperativas vs. tradicionales

Nº	Artículo	Autores / Año	Tipo de estudio	Referencias	Resultados
1	Las TIC y el aprendizaje cooperativo en el área de ciencias sociales	(Fernández, 2022)	Pre-experimental con enfoque mixto	Revista UNES, Universidad, Escuela y Sociedad, 12, 38-55.	El estudio evidenció que los estudiantes de cuarto grado que participaron en dinámicas cooperativas apoyadas en TIC obtuvieron mejores calificaciones en ciencias sociales en comparación con sus pares que aprendieron mediante las formas tradicionales, demostrando un impacto positivo directo del AC en el rendimiento académico.
2	Desarrollo de metodologías de aprendizaje cooperativo a través de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)	(Chamorro et al., 2020)	Estudio descriptivo con enfoque cuantitativo y cualitativo	Revista de Innovación y Buenas Prácticas Docentes, 9(2), 1-16. DOI: https://doi.org/10.21071/ripadoc.v9i2.12987	Aunque enfocado en educación superior, el estudio identificó mejoras extrapolables a primaria: mayor autonomía, implicación activa y compromiso en el aprendizaje. Los estudiantes que usaron TIC en dinámicas cooperativas mostraron mayor responsabilidad y capacidad de organización, a diferencia de quienes trabajaron con enfoques convencionales.
3	Beneficios del aprendizaje cooperativo en las áreas troncales de Primaria	(Boix & Ortega, 2020)	Revisión sistemática de la literatura	ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 35(1), 1-13. https://doi.org/10.18239/ensayos.v35i1.1901	Se observó una mejora en la comprensión lectora en lengua española dentro del grupo que trabajó cooperativamente. Si bien el rendimiento académico final no varió significativamente en todas las áreas, el aprendizaje cooperativo promovió un acceso más profundo al conocimiento, mayor autonomía y un clima de aula más positivo.
4	El trabajo cooperativo y el aprendizaje significativo en estudiantes peruanos en educación básica especial	(Salcedo et al., 2022)	Cuantitativo, pre-experimental	Revista Universidad y Sociedad, 14(6), 49-59. http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n6/2218-3620-rus-14-06-49.pdf	En una intervención con estudiantes con discapacidad, se reportó una mejora estadísticamente significativa en el rendimiento tras aplicar estrategias cooperativas. El 100% alcanzó niveles de logro destacados, lo que confirma el alto impacto del AC en contextos de

5	Aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales	(Cortés & Royero, 2020)	Cualitativo, Investigación-Acción Pedagógica	Revista UNIMAR, 38(2), 219-243. https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art9	educación especial. La implementación de AC basado en estrategias de rompecabezas, grupos de aprendizaje, torneo de juegos en equipo, y otros, etc., en estudiantes de séptimo grado produjo mejoras en el trabajo colaborativo, comunicación, respeto y nivelación del grupo. El rendimiento académico se vio favorecido especialmente por el apoyo entre pares, lo cual permitió aprendizajes más significativos.
6	El efecto del modelo de aprendizaje cooperativo de torneos de juegos por equipos (TGT)	(Budi et al., 2025)	Cuasi-experimental cuantitativo	Retos(67), 235-243. https://doi.org/10.47197/retos.v67.108232	El uso del modelo TGT en clases de fútbol mostró incrementos significativos en el rendimiento de habilidades técnicas: los estudiantes pasaron de 83,38 a 116,62 puntos en promedio. Este aumento refleja la eficacia del AC incluso en entornos de educación física, frente a metodologías tradicionales.
7	El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI	(Medina, 2021)	Revisión sistemática (cualitativa)	INNOVA Research Journal, 6(2), 62-76 https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1663	Se concluye que el AC mejora el rendimiento académico en áreas clave como lectura, matemáticas y ciencias, además de fortalecer la motivación y la retención del conocimiento, en comparación con estrategias de enseñanza tradicionales.
8	Aprendizaje cooperativo en un contexto educativo peruano	(Cruz et al., 2022)	Cuantitativo, descriptivo, comparativo	Revista Venezolana de Gerencia, 27(Especial 8), 1346-1361. https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.8.39	Aunque el estudio no aporta datos numéricos directos, los hallazgos cualitativos indican que el AC favorece el logro de aprendizajes individuales y grupales, destacando mejoras en la responsabilidad y la gestión del equipo, elementos vinculados directamente con un mejor desempeño académico.

En conjunto, los estudios revisados permiten afirmar que el AC supera consistentemente al método tradicional en términos de rendimiento académico. Las mejoras no solo se reflejan en calificaciones y resultados de pruebas, sino también en la calidad del proceso de aprendizaje, evidenciado en la comprensión profunda de contenidos, el aumento de la motivación intrínseca, la autonomía del estudiante y la mejora de las relaciones interpersonales dentro del

aula. El AC demuestra ser una metodología inclusiva, adaptable a diversas áreas curriculares, incluyendo educación física y contextos de necesidades educativas especiales, y capaz de producir un aprendizaje más significativo y equitativo. No obstante, su efectividad depende de una implementación estructurada, con acompañamiento docente, uso de recursos adecuados y tiempo suficiente para el desarrollo de sus fases.

c) Factores que influyen en la efectividad del Aprendizaje Cooperativo

Tabla 3.

Factores que influyen en la efectividad del Aprendizaje Cooperativo

Nº	Artículo	Autores / Año	Tipo de estudio	Revista	Resultados
1	El efecto del modelo de aprendizaje cooperativo de torneos de juegos por equipos (TGT)	(Budi et al., 2025)	Cuasi-experimental cuantitativo	Retos(67), 235-243. https://doi.org/10.47197/retos.v67.108232	El estudio destaca que el éxito del modelo TGT se debió, en gran parte, a la adecuada estructuración de los equipos, la planificación precisa de las actividades y la promoción de un entorno motivado y colaborativo. Estos factores facilitaron la implicación activa de los estudiantes y contribuyeron a mejorar los resultados de aprendizaje.
2	La Importancia del Trabajo Colaborativo en Estudiantes del Nivel Primario	(Arenas & Jihuallanca, 2023)	Revisión sistemática de literatura	Revista Científica Multidisciplinar, 6(6), 12612-12629. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4267	Se identifica que la responsabilidad individual, la implicación personal, y un clima de cohesión grupal son esenciales para la efectividad del AC. También se valoran habilidades desarrolladas como el liderazgo, la autoestima y el respeto por las ideas de otros, factores que fortalecen la formación académica y emocional del alumnado.
3	El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI	(Medina, 2021)	Revisión sistemática (cualitativa)	INNOVA Research Journal, 6(2), 62-76 https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1663	El estudio resalta varios factores clave: formación docente en metodologías activas, planificación didáctica adecuada, ambiente de respeto mutuo, y participación de las familias. También advierte que una visión errónea del trabajo cooperativo como simple agrupación de estudiantes puede

					limitar su efectividad.
4	De la teoría a la práctica: Mejor juntos: Promover el aprendizaje cooperativo en la educación física	(Kimm & Seungyeon, 2024)	Estudio cualitativo descriptivo	Estrategias: Revista para educadores físicos y deportivos, 37(2), 38–40. https://doi.org/10.1080/08924562.2024.2304177	Coincide en destacar la formación docente, la planificación metódica, y la creación de un ambiente de cooperación y respeto como factores clave. A pesar de centrarse en educación física, el estudio señala que estos factores son igualmente válidos y aplicables al ámbito de la educación primaria.
5	Estrategias de aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia	(Farfán et al., 2023)	Revisión de literatura	Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 4958-4971. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6527	El estudio enfatiza que el éxito del AC depende de una planificación pedagógica rigurosa, el apoyo institucional, y la disponibilidad de recursos, además de un entorno donde se promueva la colaboración activa. Estos elementos son vistos como determinantes en el desarrollo de competencias sociales y en la mejora del rendimiento escolar.
6	Aprendizaje cooperativo en un contexto educativo peruano	(Cruz et al., 2022)	Cuantitativo, descriptivo, comparativo	Revista Venezolana de Gerencia, 27(Especial 8), 1346-1361. https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.8.39	Se identifican como factores influyentes la interdependencia positiva, la evaluación interna del equipo, la gestión autónoma del grupo, y la responsabilidad compartida. Aunque el estudio se enfoca en secundaria, los autores argumentan que estos elementos pueden ser aplicados en primaria para fomentar el trabajo colaborativo desde edades tempranas.

De forma general, los estudios analizados coinciden en que la eficacia del AC no depende únicamente de su implementación, sino de cómo se planifica, dirige y contextualiza. La formación del profesorado en metodologías activas y la existencia de una planificación didáctica clara y estructurada son condiciones básicas para que esta estrategia sea efectiva. Del mismo modo, la creación de un ambiente de aula basado en la confianza, el respeto y la cooperación, así como la participación de las familias y el respaldo institucional, resultan ser factores contextuales determinantes. En ausencia de estos elementos, el AC puede diluirse en simples actividades grupales sin impacto real. En cambio, cuando estos factores están presentes, el AC se convierte en una herramienta poderosa para mejorar el rendimiento

académico y desarrollar competencias sociales esenciales desde las primeras etapas educativas.

Discusión

Los resultados derivados de la revisión sistemática de los 17 artículos confirman que el AC es una metodología activa que tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes en educación primaria, así como en el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y actitudinales, lo cual concuerda con aportes tanto teóricos como empíricos que destacan la importancia del AC como una estrategia inclusiva y participativa en los procesos educativos.

Sobre el primer objetivo, que se enfocó en identificar las estrategias más comunes en educación primaria, los estudios analizados muestran una clara coincidencia en cuanto a la variedad y flexibilidad de las técnicas utilizadas. Según Blasco et al. (2022), Álvarez (2020), Pérez et al. (2022) y Cortés & Royero (2020), las estrategias como el puzle de Aronson o su similar el rompecabezas, torneos de juego en equipo, grupos de discusión y el aprendizaje entre pares no solo favorecen el compromiso activo de los estudiantes, sino que también facilitan una atención adecuada a la diversidad siempre que se adapten a las características del grupo. Similarmente, Venet & Calvas (2022) proponen una clasificación más organizada, resaltando técnicas que se centran en el diálogo, el procesamiento de la información y la resolución de problemas, las cuales no solo estimulan la cognición, sino que también promueven la interacción social y el pensamiento crítico.

Beltrán (2022), a su vez, presenta evidencia sobre cómo las herramientas digitales como Padlet pueden facilitar el AC al alentar la colaboración y el diálogo asíncrono. La mención recurrente de la planificación, la asignación de roles y la evaluación diferenciada en todos los estudios indica que la efectividad de las estrategias cooperativas no se debe a una técnica única, sino al marco didáctico que las acompaña.

En cuanto al segundo objetivo, que tenía como fin comparar el rendimiento académico entre estudiantes que usaron metodologías cooperativas y aquellos que emplearon metodologías tradicionales, los hallazgos revelan un significativo consenso. Fernández (2022) y Chamorro et al. (2020), demuestran que la integración de tecnologías en dinámicas cooperativas no solo mejora el rendimiento en áreas como las ciencias sociales, sino que también aumenta la autonomía y la participación activa de los estudiantes.

En un estudio más concreto, Salcedo et al. (2022) aplicaron estrategias cooperativas en un grupo de estudiantes con discapacidades, lo que resultó en una mejora estadísticamente significativa en los niveles de logro, confirmando así la eficacia del aprendizaje cooperativo en entornos educativos inclusivos. Medina (2021) también proporciona evidencia de que el AC fortalece los resultados en lectura, matemáticas y ciencias, al mismo tiempo que mejora la retención de información y la motivación intrínseca. Los resultados son coincidentes con los reportados por Budi et al. (2025) quienes notaron un aumento notable en el rendimiento

técnico de los estudiantes en clases de educación física utilizando un modelo de torneos de equipos. En todos los casos, se resalta que el AC no solo mejora las calificaciones, sino que promueve un aprendizaje más profundo y duradero, enfocado en la comprensión y transferencia de conocimientos.

Respecto al tercer objetivo, que se relaciona con los factores que afectan el éxito o las limitaciones del AC, los estudios revisados revelan diversas dimensiones que deben tomarse en cuenta para una implementación exitosa. Medina (2021) menciona que la formación de los docentes, la disponibilidad de recursos y la planificación son aspectos fundamentales, mientras que Kimm & Seungyeon (2024), así como Farfán et al. (2023), enfatizan la importancia de un ambiente de respeto y cooperación en el aula. Por otro lado, Arenas & Jihuallanca (2023) destacan factores intrapersonales como la autoestima, el compromiso personal y el liderazgo, que se desarrollan a partir de experiencias cooperativas bien estructuradas. Cruz et al. (2022) añaden a este análisis la relevancia de la interdependencia positiva y la evaluación interna del grupo, elementos que refuerzan la responsabilidad, tanto individual como colectiva, en el proceso de aprendizaje. Así, se establece una visión multifacética del aprendizaje cooperativo, donde los factores pedagógicos y contextuales interactúan de manera compleja y requieren una acción coordinada para asegurar el éxito de la estrategia.

Conclusiones

Basado en la revisión sistemática efectuada, se puede afirmar que el AC en la educación primaria se presenta como una metodología activa muy efectiva, fundamentada en el uso de estrategias organizadas y adaptadas al contexto. En relación con el primer objetivo, que se centró en identificar las estrategias de AC más comunes en el nivel primario, los resultados demuestran que técnicas como el rompecabezas y su similar el puzle, el aprendizaje entre pares, las dinámicas de diálogo guiado, y el uso de herramientas digitales como Padlet se implementan exitosamente en diferentes contextos escolares, logrando no solo estimular la participación activa y la interacción social, sino que también promoviendo el desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas y actitudinales, siempre que estén apoyadas por una planificación didáctica que se ajuste a las características del grupo y del entorno educativo.

Con respecto al segundo objetivo, que se enfocó en analizar los resultados académicos de los estudiantes después de aplicar dinámicas cooperativas en contraste con metodologías tradicionales, las investigaciones revisadas indican de manera constante que el aprendizaje colaborativo mejora significativamente el rendimiento académico. La mejora se refleja tanto en indicadores cuantitativos como en aspectos cualitativos del proceso educativo, como la comprensión de los contenidos, la motivación interna, la autonomía, la retención de información y el compromiso del alumnado con su aprendizaje. La evidencia práctica muestra que esta metodología no solo mejora los resultados académicos, sino que también transforma la dinámica en el aula, convirtiendo el aprendizaje en un proceso más justo, significativo y colaborativo.

En relación al tercer objetivo, que se dedicó a investigar los factores pedagógicos y contextuales que influyen en el éxito o limitación del aprendizaje cooperativo en la mejora del rendimiento académico, se concluye que la efectividad de esta metodología depende de varios elementos fundamentales. Entre estos se destacan la capacitación y actitud del profesorado, la planificación cuidadosa de las actividades, la disponibilidad de recursos adecuados, un ambiente de respeto y colaboración en el aula y el apoyo de las instituciones y familias. Los elementos actúan como facilitadores del éxito cuando están presentes y coordinados, pero pueden convertirse en obstáculos si no son atendidos de forma sistemática. Por lo tanto, el aprendizaje colaborativo debe ser visto no como una técnica aislada, sino como una práctica pedagógica compleja que requiere un entorno propicio y la participación activa de todos los involucrados en la educación para alcanzar su máximo potencial.

Referencias

- Arenas, M., & Jihuallanca, I. (2023). La Importancia del Trabajo Colaborativo en Estudiantes del Nivel Primario: Revisión Sistemática de Literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 12612-12629. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4267
- Beltrán, I. (2022). Una propuesta de aprendizaje cooperativo basada en el uso de Padlet. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación* (22), 7-38. <https://doi.org/10.51302/tce.2022.654>
- Blasco, J., Catalá, A., & Marín, P. (2022). El aprendizaje cooperativo y la técnica del puzle de Aronson en el aula de música en secundaria. *Praxis*, 18(2), 50-67. <https://doi.org/10.21676/23897856.3909>
- Boix, S., & Ortega, N. (2020). Beneficios del aprendizaje cooperativo en las áreas troncales de primaria: una revisión de la literatura científica. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educacion de Albacete*, 35(1), 1-13. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v35i1.1901>
- Budi, D., Qohhar, W., Pazriansyah, D., Syaifei, M., & Kusnandar, K. (2025). El efecto del modelo de aprendizaje cooperativo de torneos de juegos por equipos (TGT) para la mejora de los resultados del aprendizaje en el fútbol. *Retos*(67), 235-243. <https://doi.org/10.47197/retos.v67.108232>
- Chamorro, P., Luque, B., Reina, A., García, D., Ojeda, D., De la Mata, C., . . . Antolí, A. (2020). Desarrollo de metodologías de aprendizaje cooperativo a través de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *Revista de Innovación y Buenas Prácticas*, 9(2), 1-16. <https://doi.org/10.21071/ripadoc.v9i2.12987>
- Cortés, S., & Royero, M. (2020). Aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales. *Revista UNIMAR*, 38(2), 219-243. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art9>
- Cruz, K., Huayta, Y., Choque, C., & Cruz, J. (2022). Aprendizaje cooperativo en un contexto educativo peruano. *Revista Venezolana de Gerencia RVG*, 27(8), 1346-1361. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.8.39>

- Farfán, D. E., Condori, R. R., Chamorro, L. E., Almeyda, J. L., Márquez, R. F., & Farfán, J. F. (2023). Estrategias de aprendizaje cooperativo para desarrollar la competencia Asume una vida saludable en el área de educación física. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 4958-4971. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6527
- Fernández, C. (2022). Las TIC y el aprendizaje cooperativo en el área de ciencias sociales: impacto sobre el rendimiento académico del alumnado que cursa cuarto de Educación Primaria. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 38–55. <https://doi.org/10.30827/unes.i12.24012>
- Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós SAICF.
- Kimm, M., & Seungyeon, P. (2024). De la teoría a la práctica Mejor juntos: Promover el aprendizaje cooperativo en la educación física. 37(2), 38-40. <https://doi.org/10.1080/08924562.2024.2304177>
- Medina, S. (2021). El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 62-76. <https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1663>
- Pérez, L., Farfán, J., Delgado, R., & Baylon, R. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(1), 6-11. <https://doi.org/10.62452/myd3c973>
- Rodríguez, R. (2023). *Aprendizaje cooperativo a través de las TIC*. Aula Magna MacGraw Hill Interamericana de España.
- Salcedo, R., Guerra, A., Calderón, A., Claudio, M., & Braga, R. (2022). El trabajo cooperativo y el aprendizaje significativo en estudiantes peruanos en educación básica especial. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(6), 49-59. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n6/2218-3620-rus-14-06-49.pdf>
- Venet, R., & Calvas, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 85-97. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.314>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.